

Graciela Maricel Martínez  
FFyL (UBA)/ UNTREF  
[maricelgmartinez@gmail.com](mailto:maricelgmartinez@gmail.com)

El mito de la Argentina blanca desde la perspectiva de los estudios de ancestría genética

## Resumen

Si bien el discurso histórico ha instituido el mito de la Argentina blanca que se centra particularmente en la inmigración europea, en las últimas décadas han emergido activismos y debates que buscan reivindicar los aportes de los pueblos originarios y de los afrodescendientes. En relación a esa desmitificación, los estudios de ancestría genética contribuyen al debate sobre la Argentina mestiza. A través de una serie de entrevistas realizadas a investigadores y usuarios de estudios de ancestría genética se reconstruye el valor del dato genético para la conformación de identidades individuales y colectivas en relación a los orígenes afroargentinos. Se explora el rol de estos estudios en la conformación de identidades y en la reconstrucción de genealogías invisibilizadas de origen africano. Asimismo, se contextualizan históricamente estas investigaciones en las últimas décadas marcadas por la emergencia del activismo negro en la región y su influencia en la reivindicación de los orígenes afro de la población argentina. Por último, se analizan las expectativas y valoraciones de los actores involucrados.

Palabras clave: Genética; Afrodescendientes; Genealogía

## 1. Introducción

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto PIP 11220170100777CO “Genética y Derechos humanos: políticas y gestión de la salud y la identidad en la Argentina reciente (1980-2017)”. Este está codirigido por las doctoras Soledad Catoggio y Gabriela Irrazábal y se propone analizar socio-históricamente las relaciones entre genética y derechos humanos en la Argentina reciente, haciendo foco entre otras cosas en la identidad. Para ello, se analiza el entramado interinstitucional, las principales trayectorias de los actores que promueven, diseñan, implementan y gestionan estas políticas, las formas procedimentales que se ponen en práctica frente a distintos casos concretos a lo largo del tiempo. A su vez, esto tiene el objeto de desentrañar las creencias y significados que acompañan o tensionan estos procesos.

La relación entre la investigación en genética y los discursos raciales ha sido siempre más que controversial. Desde sus inicios, el dato genético ha sido utilizado para fundamentar y perpetuar desigualdades históricas. Su vinculación con la eugenia ha producido algunos de los capítulos más atroces de la historia de la humanidad. Si bien el desarrollo tecnológico ha corrido paralelamente con la revisión de las ideas sobre raza

no siempre se han podido dejar a un lado las concepciones raciales en el sentido común. Por ese motivo, el dato genético pensado como neutral debe ser siempre cuestionado y complejizado en cada contexto de aplicación.

En relación a ello, desde la década de los noventa nuevos discursos sobre la invisibilización de la presencia de indígenas y afrodescendientes en las historias nacionales impactan en nuestra región. En el caso de Argentina, el foco de la cuestión se dio en torno a la problematización del mito de la blanquitud. En esa línea, podemos mencionar varios hitos que fueron marcando un recorrido de militancia de los afrodescendientes. Uno de ellos es la Conferencia de Durban en la que se llega al consenso de utilizar la categoría “afrodescendiente”. Otro se desarrolla durante 2005, cuando se lleva a cabo la prueba piloto de autopercepción de afrodescendientes financiada por el IBM, coordinado por la UNTREF y representantes de comunidades afro, que sentó las bases para el Censo de 2010 en el que, luego de más de 100 años vuelve a estar incluida la pregunta por la variable afro. En ese mismo contexto, a estos hitos debemos incorporar los llamados estudios de ancestría desarrollados desde la década del 90 en Argentina. Con el auge de las empresas dedicadas a los estudios de ancestría genética recreativa se evidencia un nuevo interés sobre los orígenes geográficos. El resultado del estudio genético aparece como un dato más en la búsqueda de información sobre el pasado individual y colectivo.

Ante ese panorama, indagaremos acerca del valor del dato genético en relación a los discursos reivindicativos de los orígenes afro en Argentina para la reconstrucción de genealogías invisibilizadas históricamente. En primer lugar, se presentarán algunos proyectos de ancestría genética en Argentina que vinculan la antropología biológica y la antropología social. En segundo lugar, se hará una revisión sobre el contexto de emergencia de la militancia afro de los últimos años. En tercer lugar, se analizarán las entrevistas realizadas en el marco del proyecto referido con el fin de indagar acerca de las motivaciones y creencias de los actores participantes.

## **2. Metodología**

Tomando los aportes de la metodología de “historias de vida” es posible acceder al mundo social a través de relatos individuales (Bertaux, 1999). Esta metodología supone que todo relato sobre el pasado es construido desde un presente.

En este sentido, debemos indicar el hecho de que pudimos realizar una serie de entrevistas a diversos actores vinculados a estos casos que van desde investigadores

hasta usuarios de estudios de ancestría. Las entrevistas realizadas en esta etapa, todas ellas de elaboración propia, fueron de un total de seis. Tres de ellas fueron sostenidas con tres investigadores: Alejandro Sergio Avena, Doctor en Antropología biológica y discípulo de Francisco Raúl Carnese, Francisco Di Fabio Rocca, Doctor en Antropología biológica y discípulo de Avena, y la Licenciada en Antropología Sofía Spina. Otras dos fueron mantenidas con dos usuarias de estudios Vera Goldman Dixon y María Virginia Vergier; y, finalmente, se entrevistó a una referente de la militancia afro de nuestro país, la descendiente de caboverdeanos Miriam Victoria Gomes. La selección de los primeros 3 se realizó en base a la amplia trayectoria de los entrevistados en el campo, las dos usuarias entrevistadas fueron elegidas a partir de la técnica de “bola de nieve” (Atkinson y Flint, 2001). La sexta participante fue seleccionada por su amplia trayectoria como activista afrodescendiente en Argentina.

### **3. Estudios de ancestría en Argentina**

Desde los años noventa en Argentina se han desarrollado estudios de ancestría geográfica definida genéticamente. El trabajo de Francisco Raúl Carnese como creador y director de la Sección de Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires desde el año 1990 posibilitó el inicio de varias líneas de investigación entre los que se pueden mencionar los estudios antropogenéticos en comunidades de pueblos originarios y de poblaciones cosmopolitas. Desde sus trabajos tempranos, su interés estuvo puesto en el análisis de la genética de los primeros habitantes de Argentina, a través de la determinación de la presencia de proteínas asociadas a los diferentes grupos sanguíneos ABO (Torres y Avena, 2019). Con ese mismo objetivo en el 2003 firmó un convenio ECOS-Sud (ANPCyT) con la Universidad de Toulouse para el estudio paleogenético de individuos de grupos prehispánicos de Argentina. El convenio le permite montar un laboratorio pionero en el país dedicado a desarrollar estudios de ADN antiguo e iniciar una nueva línea de investigación a cargo de Cristina Beatriz Dejean. Además, él y su equipo (actualmente bajo la dirección de Sergio Avena) determinaron los aportes de pueblos originarios y africanos al acervo génico de las poblaciones de varias ciudades del país y analizaron críticamente las narrativas dominantes argentinas en las que se niega su presencia. Además cabe destacar que de forma paralela surge el Servicio de Huellas Digitales de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires creado en 1991

y dirigido por el Dr. Daniel Corach que entre sus líneas de investigación ha desarrollado estudios de determinación de haplogrupos.

Ante la gran popularidad de los estudios genéticos, generada a través de los medios masivos de comunicación<sup>1</sup>, y el avance de la genética recreativa<sup>2</sup>, diversos usuarios se acercaron al Equipo de Antropología Biológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires para solicitar un test. Para responder a esa inquietud surge el proyecto “Ancestría e Identidad” que consistió en llevar a cabo una entrevista antes de la realización del estudio para recabar información genealógica de los usuarios, una entrevista en la que se entregaban los resultados del estudio y una posterior entrevista que recababa información sobre el impacto del resultado en la vida del usuario (Di Fabio Rocca et al. 2017). Los casos se analizaron relacionándolos con la historia poblacional general y haciendo foco en la narrativa dominante y la discusión sobre la Argentina mestiza. Considerando las motivaciones para trabajar en genética poblacional, Avena explica qué temas antropológicos le interesa analizar:

poder dar respuestas y cuestionar dos temas que son tan antropológicos como el mito del país europeo en Argentina y el tema de las ideas raciales, que no tienen bases biológicas... el resumen sería que no hay una base biológica para hablar de razas. Sí, mientras haya un uso social, tiene una existencia social. Pero está bueno porque la categoría racial lo que suele decir es que tiene bases biológicas. Entonces, cuando vos mostrás... y les mostrás a antropólogos también, en realidad a las ciencias sociales "miren que no tienen base biológica", estás cuestionando también el discurso racial. Existe por otras cuestiones, de jerarquía, de estratificación, de dominación, de dominación social, etcétera. Tiene una función de dominación.

Junto con este proyecto existen otros dos proyectos en el país que también se enfocan en los aspectos sociales de la ancestría genética. Uno de ellos es el Proyecto “Construcción identitaria, memorias familiares y estudio de ADN: Las expectativas y el impacto de

- 1 En 2016, el buscador de viajes danés “Momondo” llevó adelante la campaña publicitaria internacional “The DNA Journey”, para la cual encuestaron a 7292 personas de 18 países. Les preguntaron qué países les causaban más rechazo y también respecto a sus prejuicios sobre las personas de otros lugares. Luego, solicitaron a los participantes una muestra de saliva para realizar una prueba de ADN. Los investigadores analizarían el ADN de las personas para conocer de dónde provenían. Luego los participantes recibieron los resultados. Reaccionaron emocionados al conocer su verdadero origen genético y reconocieron que los prejuicios racistas, que antes tenían, no tenían fundamento. El video de la campaña se viralizó en muy poco tiempo:  
<https://www.youtube.com/watch?v=tyaEQEmt5ls>
- 2 Algunos ejemplos son las empresas argentinas Bitgenia, el Laboratorio C.I.G.A. (Centro Integral de Genética Aplicada) y Genera.

conocer la procedencia geográfica de nuestros antepasados” desarrollado en Córdoba - cuya duración fue entre los años 2014 y 2016- a cargo de Angelina García y Renata Rufino (García et al., 2016). El otro proyecto es “Conocimientos e identidades argentinas” dirigido por Graciela Cabana y Marcela Mendoza en la ciudad de Luján<sup>3</sup>.

#### **4. Emergencia de los activismos negros**

A fines de la década del noventa, en Argentina impactan “narrativas multiculturalistas de la nación que propician la reivindicación pública de identificaciones raciales y culturales antes negadas y/o invisibilizadas” (Frigerio y Lamborghini, 2011: 102). Tal es el caso de los afroargentinos que encontraron nuevos espacios de diálogo con el Estado. La incidencia del multiculturalismo logra erosionar narrativas homogeneizantes de la nación blanca e incentivó el desarrollo de movimientos indígenas y afrolatinoamericanos a lo largo de todo el continente.

El surgimiento de una temática afro en los Estados Unidos ligada a la superación de la barrera de color y al peso de los votos de los afroamericanos posibilitaron la creciente presencia de grupos de militantes negros y la creación de redes transnacionales que tuvieron su efecto en toda América Latina. Ese movimiento otorgó un fuerte impulso a los ya existentes grupos locales. Durante la década del noventa se produce “un cambio de enfoques que apuntan a romper con los esencialismos culturalistas y estudian las identidades de las poblaciones afrodescendientes como procesos históricos” (Lechini, 2009). Muchos de estos cambios fueron promovidos por la UNESCO a través de su proyecto sobre la ruta del esclavo<sup>4</sup>. Paralelamente a estos avances, en algunos países latinoamericanos (Brasil, Colombia, Ecuador y Nicaragua) se fueron desarrollando narrativas multiculturalistas de la nación, apoyadas por reformas constitucionales que reconocen que estos países son multiétnicos y pluriculturales. Junto a las movilizaciones activistas, con sus reivindicaciones sociales y políticas a nivel nacional, van a surgir

3 Para más información sobre el proyecto y sus responsables visitar: <https://www.cei-ar.org/>

4 La UNESCO inició su singladura “afroamericana” con énfasis en América Latina en los años 60, con la organización de coloquios y de publicaciones. En 1994 lanzó su proyecto “La ruta del esclavo” que fue pensado para honrar a los africanos esclavos y para revalorizar las innumerables influencias de este diálogo forzado en las culturas de Europa y América. La intención era mirar el pasado para llamar la atención acerca de todas las formas contemporáneas de racismo, discriminación e intolerancia. En 2004 la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el “Año Internacional para Conmemorar la Lucha contra la Esclavitud y su Abolición”. Dicha fecha marcó el bicentenario del establecimiento de la primera república negra, Haití.

también otras instituciones a nivel subregional, como la ONECA (Organización Negra Centroamericana).

En ese contexto algunos organismos internacionales mostraron su interés al presionar a las instituciones nacionales encargadas de realizar los censos para que incluyeran preguntas sobre afrodescendencia. Un ejemplo nacional, que da cuenta de la época, es el de la ONG “África vive”, coordinada por la militante María Magdalena Lamadrid. Fue fundada en 1997 luego de que el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) se contactara con sus fundadoras para integrar a los afrodescendientes argentinos a un programa de ayuda económica, el Programa de Alivio a la Pobreza en Comunidades Minoritarias de América Latina.

Este proceso de movilización a lo largo de Latinoamérica se vio reflejado en algunas iniciativas de representantes gubernamentales como los Parlamentos Afrodescendientes. El inicio de la articulación entre legisladores de las Américas y el Caribe se inició en el año 2003, con la realización del I Encuentro de Parlamentarios Afrodescendientes en Brasilia. Este esfuerzo permitió realizar un primer inventario de la participación de legisladoras y legisladores negros en los Congresos Federales y Locales. Luego le seguiría el Segundo Encuentro en Bogotá. La importancia de la II reunión en San José de Costa Rica, en 2005, se debió a su resolución principal que promovió la constitución del Primer Parlamento Americano de Afrodescendientes, el cual se reuniría por primera vez en Brasil. También se han observado avances a nivel de las instituciones políticas multilaterales como las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos. Para el caso de la Organización mundial, el dato de mayor relevancia fue la convocatoria realizada en 1997 por la Asamblea General, para la tercera conferencia internacional contra el racismo, la cual se desarrollaría en África. Los temas principales fueron los prejuicios raciales y la intolerancia: la discriminación por razones de sexo, raza o religión, la situación de los pueblos indígenas, las secuelas de la esclavitud y los conflictos étnicos. Se realizaron dos reuniones del comité preparatorio en Ginebra (2000 y 2001) y cuatro reuniones regionales.

En este contexto, desde el año 2000, se realiza una serie de actividades tendientes a reunir diversos movimientos y organizaciones afro. Una de ellas refiere a la última reunión preparatoria a la Conferencia de Examen de Durban realizada en Santiago de Chile, donde se presenta por primera vez y de manera formal, al Movimiento Negro del país (Gomes, 2009). Un año más tarde las organizaciones de activistas se congregan en Durban, Sudáfrica en la “Primera Conferencia Mundial contra el Racismo, la

Xenofobia, y las Formas Conexas de Intolerancia”, en donde emerge por primera vez la categoría de ‘afrodescendiente’, la cual privilegia el principio de descendencia por sobre la pertenencia a una comunidad racial (Geler, 2010). En un nivel general establece puntos de contacto con el movimiento panafricanista desarrollado décadas anteriores, trascendiendo los reclamos situados desde las fronteras nacionales. La Declaración Final, firmada por los Estados participantes, recomienda a los países de América Latina contar con datos oficiales sobre los afrodescendientes, para formular y evaluar políticas de reparación destinadas a esa población en relación a la deuda resultante del proceso esclavista.

La llegada de una nueva corriente migratoria de África<sup>5</sup> a Argentina en el mismo período reaviva la atención hacia los descendientes de africanos locales, cuyas necesidades y reclamos comienzan a expresarse en diferentes espacios.

En 2001, la Conferencia contra el Racismo de Durban, solicitó al Gobierno argentino que incluyera preguntas sobre los afrodescendientes en el censo nacional. Gracias a la militancia de las agrupaciones afro que mantuvieron una reunión con el Banco Mundial en 2003, se logró fijar una reunión con el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) para lograr la inclusión de la variable afro en sus estudios censales. El resultado de las reuniones realizadas entre 2003 y 2004 entre INDEC y representantes de agrupaciones afro luego de largos debates acerca de las múltiples interpretaciones del concepto de *afrodescendiente* para producir los instrumentos censales concluyó con una Prueba Piloto de captación por autopercepción de afrodescendientes en Argentina. Esta prueba fue llevada a cabo por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), con el asesoramiento del INDEC y la financiación del Banco Mundial durante el mes de abril y mayo de 2005. El objetivo de la misma fue encontrar la mejor pregunta para ser incluida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

La prueba arrojó que el 4% de los encuestados se autopercibía como afrodescendiente. La percepción mayoritaria de la prueba fue que ser negro es sinónimo de extranjero: no se puede ser argentino y negro a la vez, no se puede ser criollo y negro a la vez. En el tenor de las respuestas apareció un alto grado de discriminación racial. Entre las conclusiones de la prueba está la afirmación de que algunas de las condiciones que obligaron a la comunidad negra a integrarse (o blanquearse) y dispersarse no han

5 Me refiero a la migración de grupos de africanos de Senegal, Mauritania, Liberia, Sierra Leona, Nigeria, Malí. De estas migraciones surgen tres asociaciones de residentes africanos, de nigerianos y de malianos.

desaparecido del todo. Las preguntas incorporadas al cuestionario permiten comprobar el grado de prejuicio racial, de desconocimiento o negación de la historia de la presencia negra en Argentina y de su influencia cultural. Recomendaba, de cara al próximo censo, trabajar en la sensibilización sobre la afrodescendencia en la población.

Miriam Victoria Lima Gomes, descendiente de caboverdeanos, es una reconocida militante por los derechos de los afrodescendientes. La Legislatura porteña la nombró personalidad destacada de la Ciudad de Buenos Aires (2013) y el Senado de la Nación le otorgó un reconocimiento por su trayectoria en la defensa de los DD. HH. (2019). Su conocimiento de los estudios ancestría genética se remontan al momento en que estaba trabajando en la Prueba Piloto de captación por autopercepción de afrodescendientes en la Argentina. El dato genético llega para confirmar las estimaciones que desde la militancia afro se venían difundiendo:

Nosotros en ese momento definimos que tenía que ser por autopercepción, pero como te digo prácticamente de manera simultánea, empezaron a publicarse esos trabajos, que eso lo encontré en la revista *Ñ* y me pareció un hallazgo, porque no sabía que se estaban haciendo estos estudios del tipo genético. Inmediatamente sale una nota del equipo de antropología biológica de Francisco Carnese, que hablaba de un 10% de población afrodescendiente.

Luego insiste en el cuidado que se debe tener a la hora de utilizar esos datos para no terminar fortaleciendo paradójicamente discursos racistas que se desean desterrar:

Llegué a conocer esos trabajos, y supe que se habían hecho en el Hospital Italiano acá en Bs As, en Rosario también. Y nos sirvieron a nosotros para sustentar algo que ya sabíamos porque veníamos sosteniendo eso, lo hacíamos con comprobación propia, por estimaciones, proyecciones. Hablábamos de más de 2 millones cuando sabemos que somos más de 5 millones de afrodescendientes. Pero nosotros abogamos por la autopercepción y dejamos estos estudios que la gente se hace del lado del ámbito de lo individual. Si una persona, además de considerarse afro, quiere o necesita la confirmación genética, me parece bien. Pero no creo que deba ser una política de Estado la imposición de estudios genéticos, porque sino podemos caer en ese rol biologicista como del S. XIX. La genética blanca es esto y la negra esto otro....Nosotros creemos en los procesos políticos y sociales. Pero bueno, creo que son estudios efectivos para gente que necesita comprobar su ancestría, pero no creo que deba ser usado en términos políticos. Pero sé que mucha gente ya

sabe que tiene origen africano y lo niega sistemáticamente...hay que ser cuidadosos. Yo no me lo haría, porque creo que lo afro es una identidad política, es una decisión que vos tomás sobre de qué lado te ponés en la historia.

En consonancia con esa idea de que la identidad afro debe ser política, en el año 2010 se efectuaron las reuniones que dieron lugar a la incorporación de una pregunta sobre afrodescendientes en el último censo nacional de población llevado a cabo por el INDEC, del que participaron algunos miembros de las sociedades caboverdeanas de Dock Sud y Ensenada y en cuya organización tomó parte el INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo). La puesta en marcha de las actividades de sensibilización se llevó a cabo en un escenario conflictivo entre las distintas agrupaciones que convergieron en esta actividad.

Ese Censo registró que la cantidad total de personas en viviendas particulares que se autorreconocen como afrodescendientes es de 149.493; es decir, un 0,4% de la población. En cuanto al lugar de nacimiento de la población afrodescendiente, el 92% (137.533 personas) nació en la Argentina; es decir que es afroargentina, y sólo el 8% (11.960 personas) declara haber nacido en otro país. Este Censo solamente incorporó la variable afro en el cuestionario ampliado. Las autoridades del INDEC, luego de reunirse con organizaciones afro, anunciaron en 2017 que en el próximo censo esta variable se relevará en todos los hogares. En octubre de 2019 esas organizaciones solicitaron una nueva reunión exponiendo que el INDEC desvirtuó la pregunta sobre afrodescendencia en las pruebas piloto no respondiendo a lo que se había consensuado en julio de 2017, de manera colectiva. Además, denunciaron que no se incluyó a las religiones de matriz afro contribuyendo una vez más a su invisibilización. Por último, cuestionaron la posibilidad de que la variable afro no estuviera incluida en todos los formularios censales. De esta manera, expresaron su preocupación por un retroceso en las conquistas ganadas.

En febrero de 2020 referentes de organizaciones de afrodescendientes se reunieron con Marcos Lavagna, director del INDEC, para confirmar si la variable afro estará en el próximo censo<sup>6</sup>. Esto fue confirmado, pero ante el cuestionamiento de si se incluirá una pregunta sobre las religiones de matriz afro, la respuesta fue negativa y se justificó su no inclusión debido a que en la segunda prueba piloto que se realizó había generado incomodidad en los encuestados.

6 Información disponible en: <https://www.periodicovas.com/afrodescendientes-rumbo-al-censo-2020/>

Finalmente, el Censo de mayo de 2022 incorporó una pregunta “¿Se reconoce afrodescendiente o tiene antepasados negros o africanos?” cuyas tres posibles eran “Sí, No, Ignorado”. Todavía no se han presentado los resultados provisorios.

## **5. Los estudios de ancestría genética y la identidad afro**

A continuación se presentarán a tres integrantes del proyecto “Ancestría genética e identidad”. Alejandro Sergio Avena, explica su interés en cuestionar el mito de la Argentina blanca y su relación con la invisibilización de los aportes de los africanos y sus descendientes en la historia nacional:

A mi una cuestión que siempre me llama la atención es que algunos, por ahí descendientes de grupos que participaron de la guerra de la independencia o todas las de Sarmiento, las de Brasil, tengan que explicar que en realidad ellos sí son argentinos. Eso me llama muchísimo la atención. ¿Cómo tienen que explicar eso? ¿Por qué no se les da un lugar en la argentinidad? Entonces, tener un dato biológico o genético que marque que somos una población mucho más diversa, con aporte... lo europeo en la mayor parte del país es predominante, cuantitativamente. Simbólicamente también. Pero hay sectores que nosotros tenemos muestras del noroeste que ahí lo predominante es lo nativo americano y que en realidad el aporte afro está en todo el país, con valores más bajos pero está. Que tengan una frecuencia menor no quiere decir que no estén.

Continúa enfatizando que el dato genético se reinterpreta en el marco de una construcción social de la identidad y aporta un aspecto más en esa construcción. El dato ya no puede analizarse de manera neutral sin tener en cuenta las configuraciones históricas y el contexto en el que se tramita:

Te va a dar unos indicadores y se ve que los mismos valores para una persona los puede tomar de una manera y otros de otra. Somos dos personas en un entramado social, que se da un significado en particular. Entonces, bueno, eso también. Por eso nosotros no pensamos, no lo proponemos, entendemos que en algunos grupos pueden tomar estos datos genéticos y está bien si ellos lo hacen pero no está en nosotros decir "tienen que tomar esto...". Para nada. Para nada porque no es desde ahí donde debe darse la identidad. La identidad es una construcción social y es cambiante.

En cuanto a la no transmisión de datos genealógicos de la línea materna que en muchos casos están ligados al origen americano o africano, el dato puede echar luz sobre los silencios intrafamiliares y rescatar antepasados invisibilizados:

Porque mucha veces ni siquiera... como tenemos una cuestión patriarcal de transmisión del apellido, bueno eso también está en los últimos años, sabemos el nombre de nuestro bisabuelo paterno pero no el de nuestra bisabuela materna. Entonces si vos sabés el apellido por ahí preguntás más, lo tenés presente, sabés de dónde viene el abuelo, pero no se cuenta la abuela materna o la bisabuela. Eso lo vimos primero, antes de hacer las historias de vida. Ya estábamos viendo que había silenciamientos y que había un sesgo en lo que se acordaba la gente de la genealogía.

Francisco Di Fabio Rocca relata su interés en el estudio del impacto del dato genético en la sociedad en campos como el jurídico, arqueológico y ético:

mi interés central de investigación es el impacto de la genética en la sociedad, en la vida cotidiana. Un poco más preciso sería el impacto de los estudios de la ancestría genética, porque igual intento tener una visión amplia porque además creo que todo termina impactando junto, los estudios de ancestría genética están impactados por la genética medicinal, el discurso de la genética en otros ámbitos. Entonces intento tener una visión amplia de esos fenómenos. Puede ser tanto por estudios de genética poblacional, estudios de ancestrías individuales, los comerciales que tienen científicos... Y también, por ejemplo, estamos trabajando con la cuestión de los estudios de ADN antiguo, o sea hay arqueología y derechos y leyes y problemas éticos al respecto por ahí.

Con respecto a las motivaciones de los usuarios que participaron del proyecto “Ancestría genética e identidad” Di Fabio Rocca señala de qué manera el dato genético se suma a otros datos de manera complementaria. Así el resultado se incorpora en un entramado de prácticas desarrolladas paralelamente por los usuarios:

Pero muchas veces era porque sospechaban algo que querían ver y a veces podía ir por la línea mitocondrial y a veces no, y ahí ya sabíamos que no nos iba a decir nada, y a veces también por una curiosidad más abierta de querer ver qué hay. Eso también, o sea, "me interesa mucho la genealogía, me interesa mucho la historia de mi familia, quiero ver qué dice mi ADN", o sea como si fuese un dato

más, un servicio de dato más, no sé... Me puede dar foto de mi familia desde hace cincuenta años, bueno, dame fotos, me podés dar un dato de ADN, dame un dato de ADN.

Sofía Spina expresa su preocupación por problematizar desde la antropología el concepto de raza tan vigente en el sentido común, de la misma manera que advertía Miriam Victoria Gomes, y aunar esfuerzos en el trabajo de divulgación de los hallazgos académicos:

(...) en qué medida, digamos, esto que estamos transmitiendo no refuerza un discurso que fundamenta las razas, digamos. Porque por más que uno lo explique o diga "mirá que las razas biológicamente no existen" no alcanza con enunciarlo para que esa idea se desarme. Para desarmar esa idea hay que hacer un recontra laburo de problematización, de historización. No sé. No es que una idea se desarma solamente por decir "che, mirá que esta idea no es así". Entonces qué se yo, no sé, ahí me da como un temor de no terminar aportando algo que uno no quiere. Pero bueno, al mismo tiempo no sé, es también una pregunta que me hago para lo que tiene que ver con la divulgación. Porque estas ideas circulan socialmente, la idea de raza circula socialmente y bueno... ¿Cómo se desarma eso, desde dónde?

Vera Goldman Dixon también participó en el proyecto "Ancestría genética e identidad", pero como usuaria. Revisitando la historia familiar, se acerca al proyecto para confirmar una historia familiar apoyada en fotos de la tatarabuela Mamá Tora, una mujer afrodescendiente (Spina, 2019). Con respecto a la repercusión de los resultados dice:

Y fue impresionante, fue abrir una puerta también de poder compartir concretamente cosas que por ahí yo intuía o como que vino a confirmar algo que podía compartir de otra manera, con la gente, como darle un peso a la historia.

En relación a su historia individual y a la lucha colectiva de los afrodescendientes en Argentina señala la idea de formar parte de un legado colectivo. En esa concepción, la historia individual se percibe como un eslabón de la "cadena" histórica:

Siento como el pasado con más presencia, algo más despejado y que lo puedo ver mejor, y puedo tener también una noción más amplia de todo lo que se consiguió hasta ahora, desde ese momento, de cómo cambiaron las nociones y los vínculos y las posibilidades como que hay algo que siento por un lado que se

mantuvo a nivel pulso, algo de la identidad, de los deseos o no sé.. siento que hay algo que se transmitió a través del tiempo. Y que igual cambió mucho la escena y la posibilidad, y como algo de, por un lado agradecimiento, de todo lo que generaciones anteriores han conquistado, y una responsabilidad o un bueno, algo de seguirla, un compromiso hacia eso de poder continuar con lo que sea, el trabajo, me siento más ligada a la historia.

Vera es bailarina, docente y DJ, su apodo es Mamá Tora en honor a su ancestra. El dato genético no solo confirmó su intuición sino que dio lugar a sus deseos y búsquedas en relación a la música y a su camino profesional:

Bueno es un poco esto que decía antes, parafraseando a mi amiga, que fue más como una confirmación o un permiso de deseos fuertes, lo vinculó mucho a mi amor por la música y la danza, que son mis pilares de siempre, y los que me acompañan en los proyectos profesionales y en los viajes, como un permiso, una confirmación de esos deseos. Mi búsqueda tiene una raíz que va mucho más allá de mí, que me sostiene a través del tiempo, y que yo soy solo una pieza, una parte, y que eso le da para mí más importancia o más aplomo a los pasos. No soy solo yo caprichosamente queriendo y no queriendo cosas, sino sembrando algo o continuando algo. Le dio más fuerza a mis deseos, y como más permiso a mis búsquedas en relación al trabajo.

El recorrido de Virginia Martínez Verdier, quien se presenta como afroporteña (Martínez Verdier, 2019), es diferente. Ella comenzó una búsqueda de datos sobre su rama paterna que la llevó a investigar la historia familiar y buscar en diversos archivos para reponer la información no transmitida por su línea paterna:

Yo cuando lo pienso digo "cómo tuve tanta energía", porque ahora estoy haciendo las biografías, y uno ve que, especialmente para la mía, mi autobiografía, tuve que volver a ver lo de mi mamá. Cuando recordé, porque los censos, el archivo general de la nación, las iglesias, las bibliotecas nacionales, qué manera de andar de acá para allá, qué energía que tenía. Es impresionante. Y el placer de encontrar los documentos, eso es... es tocar el cielo con las manos. Decís "esto es verdad, esto existe, esto pasó". Es hermosísimo. Por suerte lo pude escribir todo, la parte de mi mamá la hice haciendo el curso de genealogía, que fueron 3 años, así que eso está publicado. Lo de mi papá lo voy publicando

de acuerdo a las oportunidades.

Este camino la llevó a estudiar genealogías y a solicitarle a su hermano que se realizara un estudio para determinar el tipo de haplogrupo con el equipo del Dr. Corach:

Entonces hice todo un acompañamiento a mi papá con el proceso de su muerte. Bueno, cuando él muere yo, si no recuerdo mal, que fue en febrero, en marzo me llega la publicidad del curso de genealogía. Y ahí fue que lo hice. (...) Y ahí me entero lo de las huellas digitales genéticas. Se hizo, pero yo ahora no recuerdo bien el año, lo tengo escrito, pero no me acuerdo, (...) se hizo en La Rural, la UBA hizo una exposición y yo fui a una charla del doctor Corach, que en ese momento era el director del servicio de huellas digitales genéticas, donde él explicaba, entre otras cosas, el mapa afro. Entonces yo me acerqué a él y le pregunté, le comenté quién era, y él me invitó a hacerme el análisis. Pero resulta que que me lo hiciera yo no servía para nada porque el gen venía por vía paterna. Entonces solo servía por el cromosoma y. Ahí lo tuve que convencer a mi hermano, que se hiciera él el análisis.

Finalmente con toda la información recabada decide viajar a Mozambique. El dato genético, al igual que en el caso de Vera, se inscribe en un proceso de búsqueda de información en la historia familiar, los archivos históricos y, en el caso de Virginia, en el viaje. Este proceso, a su vez, se vincula a prácticas artísticas como el tango, la danza y la escritura. Como si fuese una pieza más de un rompecabezas, el resultado del estudio de ancestría complementa un cuadro recreado a través de diversas fuentes.

## **6. A modo de conclusión**

En los últimos años se han desarrollado una serie de acciones reivindicativas del colectivo afro en Argentina que cuestionan el discurso dominante de la blanquitud que da mayor peso a los orígenes europeos. En ese contexto el dato genético ha cobrado un nuevo valor para recuperar memorias invisibilizadas, para responder al mito de la Argentina blanca y confirmar las afirmaciones de militantes afro.

En un contexto en el que aún se continúa perpetuando el relato de que “los argentinos vinieron de los barcos”, la búsqueda de los orígenes negados se apoya en fuentes documentales (archivos, relatos orales, entre otros) y en los estudios de ancestría genética.

Los estudios de ancestría genética se están desarrollando de manera cada vez más masiva gracias a su viralización en las redes sociales. Aún resta observar con qué implicancias éticas nos enfrentaremos. Además, como señalan Di Fabio Rocca et al. (2017) aún falta observar qué otros usos puede tener la ancestría genética, por ejemplo en el ámbito judicial o en el de la salud.

### Referencias Bibliográficas

Atkinson, R. y Flint, J. (2001). Accessing hidden and hard-to-reach populations: Snowball research strategies. *Social Research Update*, 33, 1-5.

Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. En *Revista Proposiciones*, Santiago de Chile.

Di Fabio Rocca, F.; Spina, S.; Coirini, E.; Gago, J.; Juarez, L.; Dejean, C.; Smietniansky, S.; Boixados, R. & Avena, S. (2017). "Genealogía, pedigree y genética. Relaciones entre los estudios clásicos de la antropología del parentesco y las nuevas tecnologías". En *Actas de la XII Reunión de Antropología del Mercosur. Experiencias etnográficas. Desafíos y acciones para el siglo 21 (5752-5769)*. Misiones: Universidad Nacional de Misiones.

Frigerio, A. y Lamborghini, E (2011): "(De)mostrando cultura: Estrategias políticas y culturales de visibilización y reivindicación en el movimiento afroargentino". En *Boletín Americanista*, 2 (63), 101-120.

García, A.; Oliveira Rufino, R.; Bergese, A. B.; Agüero, J. F.; Cuevas, A.; Díaz-Rousseau, G.; Pauro, M.; Nores, R.; Garita-Onandía, Y.; Tavella, M. P. y Demarchi, D. A. (2016). El cruce entre las antropologías. Una mirada interdisciplinaria en torno a la genética de poblaciones, las memorias familiares y la construcción identitaria. En *Revista del Museo de Antropología*, 9 (2), 105-112.

Geler, L. (2010). *Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria.

Gomes, M. V. (1999). "Las comunidades negras en la Argentina: estrategias de inserción y mecanismos de invisibilización". En Marta M. Maffía y Gladys Lechini (Comps.) *Afroargentinos hoy: Invisibilización, identidad y movilización social*, Buenos Aires: Ediciones IRI. UNLP.

Lechini, G. (2009). "África en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro". En Marta M. Maffía y Gladys Lechini (Comps.) *Afroargentinos hoy: Invisibilización, identidad y movilización social*, Buenos Aires: Ediciones IRI. UNLP.

Martínez Verdier, V. (2019). Mozambique- Buenos Aires- Mozambique. Memoria e identidad. En *Estudios Afrolatinoamericanos 4. Actas de las Sextas Jornadas del GEALA (457- 472)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Spina, S. (2019). Identidades: entre lo biológico y lo social. Buscando oríGENES. Demanda de ancestrías genéticas en la ciudad de Buenos Aires. (Tesis inédita de Licenciatura en Ciencias Antropológicas). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

-Torres, M. F. y S. Avena (2019). Francisco Raúl Carnese (1941-2019). Runa, 40 (2), 331-335.

### **Fuentes consultadas:**

Resultados de la prueba piloto de Captación en la Argentina. En: Más allá de los promedios: Afrodescendientes en América Latina. 2006.

Argentina. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010 : censo del Bicentenario : resultados definitivos, Serie B n° 2. - 1a ed. - Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2012. v. 1.

### **Entrevistas:**

Entrevista a Miriam Victoria Lima Gomes realizada por Graciela Maricel Martínez, en Buenos Aires, 26 de noviembre de 2020, en el marco del proyecto PIP 2017-2019 “Genética y Derechos Humanos: Políticas y gestión en la Salud y la Identidad en la Argentina Reciente (1980-2017)”, dirigido por Soledad Catoggio y Gabriela Irrazábal.

Entrevista a Vera Goldman Dixon realizada por Graciela Maricel Martínez, en Buenos Aires, 30 de noviembre de 2020, en el marco del proyecto PIP 2017-2019 “Genética y Derechos Humanos: Políticas y gestión en la Salud y la Identidad en la Argentina Reciente (1980-2017)”, dirigido por Soledad Catoggio y Gabriela Irrazábal.

Entrevista a Virginia Victoria Martínez Verdier realizada por Graciela Maricel Martínez, en Buenos Aires, 30 de noviembre de 2020, en el marco del proyecto PIP 2017-2019 “Genética y Derechos Humanos: Políticas y gestión en la Salud y la Identidad en la Argentina Reciente (1980-2017)”, dirigido por Soledad Catoggio y Gabriela Irrazábal.